Suscrición
En la capital. . 4'50 ptas. trimestre
Id. fuera de la capital. 5 id. id.
Ultramar en oro. . 18 id. semestre
Id. un año en oro. . 25 id. id.
Extranjero. . 7'50 id. trimestre
Todo pago se entiende por adelantado
Redaccion y Administracion, calle del Progreso, 4, 3.º, 1.ª

LA LUCHA

AÑO XXVI | *Se publica todos los dias, escepto los siguientes á festivos.* | GERONA, domingo 26 de enero de 1896 | NUMEROS SUELTOS 25 cénts. | N.º 5.781

CRÓNICA INTERNACIONAL

Uno de los problemas más importantes para la Europa es el planteado tiempo há por una codiciosa presa: el Africa. En la vasta extensión de suelo tan rico se mueven las pasiones de italianos, franceses, españoles, alemanes, portugueses, etc.

Más de una vez se ha creído que esas codicias rebasarían el límite de lo prudente y se ha dado abrigo al temor de graves complicaciones internacionales.

En la actualidad se ha visto á un tiempo mismo empuñar las armas para castigar delitos ó solventar deudas con los africanos, á Portugal, en Lorenzo Marquez, de donde ya vuelven los soldados cruzados por la banda de mérito de la victoria, después de haber apresado al cacique negro Gungunhana, su furioso adversario, y á Italia, en la Eritrea, viéndose obligada á sostener una campaña que el pueblo, pasado el primer bélico arranque, detesta, pues su miseria es mucha, como acusan las noticias que se reciben de Riosi y otras poblaciones, donde según *La Tribuna* de Roma, los trabajadores hacen manifestaciones pacíficas al grito de ¡Viva el Rey! ¡Pan y trabajo! Además, es muy verosímil la versión de que Inglaterra, después de haber regalado á Italia el terreno que hoy tan caro le cuesta (persiguiendo miras que ya hemos expuesto más de una vez) ahora significa el *agrado con que vería la suspensión de la guerra*. El rey de Abisinia, Meneclick, quiere concertar la paz, pues por grande que sea su tesón tiene que rendirse ante la supremacia de los italianos. Recientes están los anhelos de Inglaterra en la República Sud-Africana y la actitud de Alemania. Francia, aunque no ajena á la cuestión de Transwal, también cuenta con complicaciones menos graves en la Argelia.

De seguir enumerando, no habría potencia europea, que ya por ser directos sus intereses, ó ya porque razones de estado la llevara tras de otra que las tuviera, no esté más ó menos comprometida y que no vea en la vecina Africa la incógnita perenne de una ecuación sin despejar.

Pero al presente todas las negruras del horizonte se hacen menos densas, pues mientras el imperio de Marruecos exista, siempre habrá brumas que empañen y quiten luz.

Afortunadamente las guerras que por sostener el derecho de sus posesiones libraban potencias europeas van cesando, y esto, ya que no otra cosa, da una perspectiva de calma y esperanza, que bien nos hà menester.

***

Cuando la cuestión entre Venezuela é Inglaterra se hallaba en todo su apogeo, dedicamos una de nuestras Crónicas á hacer la historia del asunto y, con datos precisos, probamos la falta de razón de la Gran Bretaña. El apoyo de los Estados Unidos, que tan gran refuerzo dió al gobierno de Caracas, pudo creerse que obedecia á encariñamiento por la justicia; pero la conducta del Presidente Cleveland ha quedado bien explicada por hechos posteriores, que acusan que el célebre precepto «América para los americanos» fué el movil originario de la discusión—aun no terminada—que puso en situaciones asaz tirantes á los gabinetes de Londres y Wasington. Ultimamente el dictámen de concepos aclaratorios sobre la doctrina de Monroe, presentado por la comisión de relaciones extranjeras en el Senado, viene á condensar con abrumadora claridad que tal doctrina es un ideal que les sugestiona. Iniciado el debate, hay que esperar el fallo de la alta Cámara; pero es lo cierto que el elemento sesudo de dicho cuerpo colegislador no se muestra propicio á votar la proposición, pues no se les oculta que elevada á categoria legal, siquier sea su base fundamental, el reto á la Europa es tan descarnado y peligroso que quizá diera al traste con la paz del presente y surgiera por tan imprudente provocación una acción colectiva europea que diera que sentir al Nuevo Mundo y principalmente á los Estados Unidos.

Según el parecer de la comisión informadora todo esfuerzo hecho por las potencias europeas para aumentar sus dominios, ya sea por anexión, por derecho de conquista, por compra, por cesión, por colonización, etc., del continente americano, debe ser considerado como violación á la doctrina. Así mismo se juzgan como tales voliaciones los medios, cualquiera que sean los que usen las naciones del Viejo Mundo, para apropiarse terrenos americanos. También debe ser objeto de vigilancia cualquier canal que en adelante se construya para establecer comunicaciones entre el Atlántico y el Mar Pacífico.

Si los Estados Unidos se muestran paladines de la doctrina consabida, procurando mantenerla en toda la integridad que un *jingoismo* llevado al exceso les aconseja, ¿quién es capaz de presagiar con detalles los acontecimientos?

Ch. Bophex.

Madrid 23 de enero de 1896.

EL TUPÉ DE DON PRÁXEDES

Si no conociéramos el patriotismo del jefe del partido liberal, confundiríamos sus palabras, hijas de la necesidad de calmar los ánimos de sus correligionarios, con esa despreocupación ó tupé con que própios y estraños le juzgan y pintan, porque hay que conceder en don Práxedes una ductilidad en afirmar y negar casi á un mismo tiempo, que no tiene ejemplo á que ser comparado.

Puesto sobre el tapete él para algunos problema de la disolución de las Cortes, el jefe de ese abigarrado conjunto de potestades que se llama fusionismo ha dicho:

«Si Cànovas creyó que el estado de las cosas de Cuba no permitía disolver las Cortes cuando la insurrección no había pasado la mitad oriental de la isla y existían menos probabilidades de complicaciones que ahora, no es presumible que en estos momentos piense en hacer lo que ahora, más que nunca, constituiría una temeridad.

—No se concibe que se corra en estas circunstancias delicadísimas el azar de vivir un período cualquiera sin Cortes que puedan en el acto funcionar y responder à las exigencias del momento.

Persisto en mi actitud, que es la de todo el partido liberal, de apoyar patrióticamente al Gobierno, sin regatearle los medios y los recursos para combatir la rebelión. Y consecuentes en esta actitud, votaremos cuanto al efecto sea necesario, si el Gobierno solicita el concurso de estas Cortes, que tan altas pruebas de patriotismo y desinterés tienen dadas.

No pretendo ni pido el poder, y si he de decir la verdad, deseo que no tenga que recaer en nosotros. No es para apetecido en estos momentos; pero tan grave, tan peligrosa es la disolución de las Cortes, que antes que se realice esta locura, prefiero, si Cánovas no quiere presentarse ante las actuales, que sea llamado el partido liberal al poder, cuya responsabilidad estoy dispuesto á aceptar.

—La causa de España en Cuba resultará confiada en que nuestra gestión se verá favorecida con éxitos mejores que los que hasta ahora hemos visto.»

¿Qué le parecen al lector estos desahogos pueriles de don Práxedes? No se necesita tupé, y tupé como el suyo, para hablar de este modo el causante de los males que hoy afligen á esta pobre España? El no quiere el poder, pero tose para que no se le olvide; él arreglaría lo de Cuba, cuando él provocó con sus condescendencias la insurrección que hoy ensangrienta y devasta aquella hermosa Antilla y él, en fin, y esto todo el mundo lo sabe, habla de inconvenientes para la disolución de las Cortes pretextando la guerra antillana, cuando, no solamente teniendo los atrevimientos de Maura y las ineptitudes de Calleja la culpa de la insurrección, si no que debiendo recordar que con una guerra en Cuba, otra carlista, otra cantonal y un desbarajuste nacional que nos llevaba á la disolución, él verificó elecciones generales que fueron tan buenas como las demás.

Esta monomanía que ahora tenemos todos de hablar, ha invadido el cerebro del señor Sagasta y hay que rendir tributo á la moda, aunque sea para evidenciarse y correr el riesgo de que alguien le diga á don Práxedes lo que es posible no le gustara, porque el que es viejo y tiene una historia tan accidentada como don Práxedes, tiene muchas requebrajaduras por donde meterse el enemigo de modo impune.

Bueno que el jefe de los liberales no quiera perder el papel de reina madre que desempeña al frente de la mayoría parlamentária por los accidentes de la casualidad, pero mejor será aun, y así él lo verificaría, que el gobierno gobierne con sus Cortes en lugar de con las ajenas, porque gobierno que vive de la misericordia ajena, es gobierno perdido y vale más que se marche á otra parte con la música, y el señor Cánovas del Castillo no puede ni quiere consentir el vivir de las migajas que de su compasión le arrojen los sagastinos.

Y esto que es tan natural, no le parece al señor Sagasta, porque no le conviene. Habla, y lo hace con el tupé própio, con su frescura habitual.

Comentarios

Máximo Gómez, refiriéndose al cambio del general Martínez Campos por Weyler y á los rumores del empleo de una guerra sin cuartel para acabar con la insurrección, ha dicho que «al son que le tocan baila».

No sabíamos que el *generalísimo* era bailarin.

Porqué con las piernas llagadas...

—Pero en fin; si se empeña, es facil que le toquen un galop desenfrenado y no tenga piernas suficientes para correr tanto.

¡Y ay de él si se para!

Que entonces le quedarían menos ganas de bailar.

Dicen que Gómez, á mas de lo de las úlceras en las piernas, padece una tísis bastante adelantada.

Tan adelantada como la insurrección no lo estará seguramente.

No tendrá bastantes pulmones para toser tan fuerte como tose.

También se afirma que el tal Máximo Gómez, además de las llagas y de la tísis, sufre unas pertinaces calenturas intermitentes.

—¡Pero señor! ¿Ese Gómez es un generalísimo filibustero ó un depósito de alifafes?

Mas todo eso se lo cura pronto el dominicano si quiere.

Con ponerse en manos de Weyler así que llegue...

Otra noticia acerca de Gómez, que ya que los telegramas no nos dan cuenta de acciones importantes se dedican á hacernos sabedores de lo que no nos importa.

El *chino viejo*, está tan pagado de su *alta* gerarquía, que se hace prodigar todos los honores debidos á su *elevado* cargo.

No entra en un poblado sin antes mandar á su partida que entre en él, se posesione y le forme cordón etc., etc., etc.

Nosotros no dudamos que Gómez haga adelantar á su partida antes de él entrar en ningún poblado.

Pero puede que eso lo haga con el fin de que le prodiguen los honores...... y se enteren de si queda algún puñado de soldados que lo defiendan.

Él es hombre prevenido.

Y basta de Gómez.

Y hablemos de la disolución de las Cortes.

El señor Cánovas ha dicho que nada ha resuelto sobre esto, pero que no está dispuesto á vivir á merced de una mayoria de oposición, muchas veces sistemática.

El señor Cánovas no puede olvidar que las Cortes fusionistas, á pesar de los deseos manifestados por el señor Sagasta, le dieron algunos disgustos.

Por lo que no está dispuesto á soportar una mayoría declaradamente hostil, necesitando como necesita el gobierno todos los elementos necesarios en los actuales momentos para obrar con prontitud y energía.

Esto, dicho sea con permiso de don Práxedes.

El señor Sagasta no quiere transigir con que el gobierno disuelva las Cortes.

Una pregunta se nos ocurre.

¿Qué haria don Práxedes en el lugar del señor Cánovas?

En Sevilla se han amotinado las cigarreras.

Ya se calmarán.

Así que estén unos cuantos dias sin cobrar jornal, el conflicto quedará resuelto.

Sucederá lo mismo de siempre.

Desde Madrid

No podemos acostumbrarnos á vivir tranquilos.

Ahora que las noticias de Cuba no son tan alarmantes como las de estos últimos dias, háblase de alzamientos carlistas y de que el problema social va presentando un cariz bastante feo.

Efectivamente: á consecuencia de la insurrección de Cuba, ha disminuído la exportación que á la isla venía haciendo la región catalana, Barcelona sobre todo, y dícese que con este motivo quedarán en breve sin trabajo 80 ó 100.000 obreros.

A esto se le concede una importancia grande y empiezan algunas gentes á vivir con el alma en un hilo, porque la paralización de trabajos coincide con el deseo que los carlistas tienen de demostrar que aún viven en el mundo.

Sin querer dárnoslas de profetas, pensamos que esta misma circunstancia de querer alzarse algunos elementos partidarios de don Carlos, quita á los temores que hoy existen una grandísima parte de su importancia.

Suponen los pusilánimes que si los obreros que quedaran pronto sin trabajo pueden ser atraídos por los carlistas, surgirá tal vez un grave conflicto, y en esto se fundan todas las zozobras que hoy existen.

Precisamente el hecho de intentar los carlistas una alteración del orden público es el que, á nuestro entender, hará que los obreros de Barcelona sean más juiciosos de lo que empieza á suponérseles.

De producir conflictos, produciríanlos para su propio provecho, pero no para que adquiriesen importancia elementos políticos á quienes hoy por hoy no quiere España.

Si esos elementos fuesen republicanos, tal vez el obrero sin trabajo los ayudase en sus propósitos; más siendo carlistas y propagando sus ideales en Cataluña, gran tortura han de dar á su imaginación para conseguir muy poco ó nada de lo que acaso conseguirían en cualquiera otra región de la península.

Se armonizan mal los ideales que persiguen los amigos de don Carlos con los que persigue el obrero, y siendo así no creemos,

como algunas gentes, que obreros y carlistas lleguen á una inteligencia para producir desórdenes públicos.

A los segundos no dejaria de convenirles tal inteligencia; pero á los primeros no, porque en todo caso vendrían á ser no mas que la mano con que se sacase una sardina que no se habían de comer ellos.

No quiere esto decir que, si existe entre los obreros alguno desesperado vaya por cualquier camino guiado por la desesperación; pero como esta no es la regla general, los carlistas se quedarán solos y los obreros trabajarán para sí, única y exclusivamente.

Esto puede tener el inconveniente de que se prepare un 1.° de Mayo alarmante, pero, según se ha podido observar, los obreros no son partidarios de aquel sistema que consistia en difundir el terror para conseguir un mayor bienestar. Ese sistema, puesto en practica en años anteriores, han visto que no les daba resultado bueno alguno, y hoy solo es preferible á los medios legales, nada más que para aquellos trabajadores que tienen perturbado el cerebro con multitud de ideas exageradas que no entienden tales porque su inteligencia está ofuscada. Pero esta no es la regla general. El obrero, sobre todo el obrero catalán, se ha instruido mucho de algún tiempo á esta parte, y no camina á ciegas como antes caminaba. Sabe lo que quiere y lo que debe hacer para conseguir lo que desea, y no ignora que para mejorar su situación no es el terror el arma que puede darle mejores resultados; y entiende también (aunque esto no quiera confesarlo para no demostrar lo que no le conviene) que el mal que él siente es generalmente sentido, y que poca salud puede pedir á una sociedad enferma.

Es cierto que se puede aliviar, pero ya sabe el obrero que el enfermo no se alivia ni cura, si se le destruye, sino con procedimientos mas suaves, aunque no carezcan de energia en absoluto. El mal es grande y necesita grandes remedios, mas no los que proponían años atrás ciertos libros y periódicos inspirados en ideas algo menos excelentes de lo que en un principio se pudo creer.

Hoy esas ideas se han comprendido, y en esto nos fundábamos antes para decir que los carlistas conseguirán poco en Barcelona y para entender que los obreros serán mas juiciosos de lo que se los supone.

El tiempo dirá si estamos ó no equivocados.

Carmón.

23 de enero de 1896.

EL PADRE SANTO

A *La Epoca* le dicen en una carta, que el Sumo Pontifice recibió el 16 del actual al Patriciado romano que ha permanecido fiel á la Santa Sede. Fué presentado á Su Santidad por el Príncipe Marco Antonio Colonna, asistente al sólio pontificio.

Iban con sus padres los tiernos herederos de tantas familias ilustres, que han dado Pontífices á la Iglesia, héroes en Lepanto, en Hungría y en las Cruzadas á la cristiandad y celebridades á la Roma de los Fabios, Cunctatos, Colonnas, Dorias y Orsinis. Presentaban las estancias vaticanas un golpe de vista encantador.

A las doce entró en la sala del Consistorio Su Santidad León XIII, acompañado de un brillante séquito de cardenales de su cámara apostólica, del patriarca de Constantinopla y del Príncipe Colonna, quién, apenas ocupado el trono por el Santo Padre, el que fué acogido con inmensas aclamaciones, le dirigió un bellísimo discurso con los augurios del patriciado con motivo del año nuevo.

Su Santidad respondió á él con elocuente improvisación, manifestando cuan intenso era su gozo al verse rodeado de aquella ilustre falange, perteneciente á la aristocracia romana, siempre leal y devota à la Santa Sede apostólica.

Y volviéndose luego al Príncipe Colonna, evocó la memoria del Papa Martino V, Otón Colonna, exaltando su integridad y sabiduría, y la elevación con que puso fin en el Concilio de Costanza al cisma de Occidente, pacificando también Francia con Inglaterra, y dejando en Roma recuerdos indelebles de su pontificado.

Se extendió después en el elogio de Eugenio IV y de su grande influencia en el Concilio de Florencia para la pacificación y la fusión de las iglesias orientales con la romana; pacificación y reunión en la cual él, como su predecesor, se ocupa con todas las fuerzas de su alma; habló con elocuencia de Lepanto y de las Cruzadas, cuyo octavo aniversario se prepara con pompa en Jerusalén este año, que recuerda el de 1096, en que se verificó la primera marcha de las Cruzadas á Palestina, donde por iniciativa de la Orden de San Francisco, tendrá lugar tan gloriosa conmemoración. Recordó Viena y Hungría, salvadas con el concurso pontificio.

Excitó á los patricios allí presentes á la educación cristiana de sus hijos, para que no degenerasen de las santas tradiciones de sus ilustres familias, conservando su veneración hácia la Santa Sede y al Sumo Pontífice, y no descansando en sus esfuerzos para el bien de la sociedad, especialmente en los tiempos que corren, tristísimos para la Iglesia.

Su alta posición les facilita el bien de sus hermanos. Terminó rogando á Dios les diese sus bendiciones en el año iniciado, para que fuesen dignos los patricios de Roma de las virtudes que heredaran de sus abuelos. Y como esperanza y prueba de la protección del Altísimo, les adelantaba su bendición apostólica.

Abrazó luego á los párvulos, dió á besar su mano á las Princesas, arrodilladas á sus plantas, discurrió con las damas del patriciado y con los distinguidos personajes allí presentes, que llenaban el salón del Consistorio, y se retiró entre las aclamaciones más fervorosas y entusiastas.

Lo de Cuba

Noticias del 25

Oficial

Un despacho oficial de la Habana da cuenta de un combate librado en la región oriental.

El coronel Moncada y el comandante Vergara, en el transcurso de un reconocimiento, encontraron al enemigo en la Herradura, haciéndole tres muertos.

Por nuestra parte hubo un herido.

El coronel Obregón ha tenido algunos tiroteos capturando caballerías y reses.

Se ha confirmado que está herido el cabecilla Rabí.

Encuentros

Cablean de la Habana que en el distrito de Cienfuegos (provincia de Santa Clara) ha tenido un encuentro la columna del comandante Talavera.

El enemigo estaba constituído por 300 hombres capitaneados por el cabecilla Mejicano, y la acción se libró en el ingenio «Soledad.»

Murió el cabecilla y cuatro insurrectos más, siendo bastantes los heridos, y perdiendo armas.

Un destacamento de la guardia civil y algunos voluntarios batieron en Pipian (provincia de la Habana) á un grupo de 40 insurrectos, haciendo prisioneros á diez de ellos.

Entre los prisioneros está Jacinto Collado, que mandaba la partida.

Se les ocuparon municiones, armas y caballos.

El enemigo en Matanzaz

Por Santa Clara llega la noticia de que había muchos insurrectos en Jovellanos, y que se nota reconcentración de fuerzas rebeldes en el distrito de Colón.

Máximo Gómez

Dice un telegrama particular que el martes durante su estancia en Tapaste, se alojó Máximo Gómez en casa del cura de la población, á quien habló de las cosas de la campaña.

Dijo Máximo Gómez que el general Martínez Campos ha hecho una guerra civilizada y generosa; lo cual le hizo corresponder á esa conducta en cuanto le fuera posible.

Espera el jefe de la insurrección que el sucesor del general Martínez Campos seguirá iguales procedimientos, à que correspondería en la misma medida.

Explicó que se proponía seguir en retirada á recorrer los pueblos que carecen de guarnición española.

Amenazó al alcalde de Tapaste con que le cortaría la cabeza y arrasaría la población si se oponía à que enarbolaran la bandera separatista.

Con tal de lograr la independencia de Cuba, dice Máximo Gómez que está decidido á convertir la isla en un montón de cenizas.

Desde la misma casa del cura, ordenó que cesaran los incendios de cañaverales; pero añadiendo que serán destruidos los bateyes en que se haya empezado la molienda sin su permiso.

El «generalísimo» da extremada importancia á los honores correspondientes á su pretendida gerarquía, que se hace tributar con todo rigor.

Al entrar en una población, se hace preceder por el grueso de sus tropas, que forman en la carrera que ha de seguir, presentando las armas á su paso.

Enfermedad de Gómez

Otro despacho particular dice que Máximo Gómez consultó al médico de Tapaste, el martes por la noche.

Se hizo examinar unas úlceras que tiene en las piernas, que coinciden con las fiebres intermitentes que está sufriendo y que le obligan á tomar una dósis de quina cada dos horas.

El médico militar señor Zugasti, que ha tenido ocasión de enterarse de los síntomas y caracteres de las dolencias que aquejan á Máximo Gómez, ha diagnosticado una tuberculosis en periodo bastante avanzado.

Un combate

El comandante Alonso, al frente de una columna formada por fuerzas del batallón de Alava, dió alcance en las Lomas de Trancas á las partidas reunidas de Serafin Sanchez y Aulet.

Después de tres horas de reñido combate, se retiró el enemigo con pérdida de 12 muertos y 15 heridos. Cogieron los nuestros 20 caballos.

La columna tuvo seis heridos.

Persecución

Dicen de la Habana que la columna Galbis dió alcance á un grupo de caballería de la partida de Máximo Gómez.

El tiroteo no ha tenido importancia.

Al sud de Guara, la gente de Máximo Gómez se dividió en dos grupos que marcharon, el uno hácia Batabanó y el otro hácia Jía.

Una frase

Máximo Gómez dijo al médico de Tapaste:

«Al són que me tocan bailo. Si se me evidencia un cambio, responderé con represalias.»

NOTICIAS

Próximamente se abrirá al servicio público el desvio que la compañía Tranvía Bajo Ampurdán ha construido en Palafrugell para quitar la pendiente pronunciadísima que existe en el actual trazado y evitar los contínuos percances que el paso de los trenes ha ocasionado y pudiera ocasionar en lo sucesivo.

Mejora es ésta que debemos agradecer á la actividad del nuevo Director señor Diez, que no se dà punto de reposo para mejorar el servicio. Hemos podido apreciarlo en el material, que se vé más limpio que antes estaba y sabemos que en la actualidad está reformando algunos coches, que bien tapizados y pintados ofrecerán al público toda clase de comodidades y seguridad.

Falta hacía que hubiera quien se ocupara de ese Tranvia que tantos beneficios puede reportar á su comarca, y creemos que el señor Diez logrará darle tráfico y sacarle de la postración en que se encuentra si continua por el camino empezado, que nos complacemos en reconocer no puede ser más acertado y activo.

—Por cazar sin la correspondiente licencia, ha sido denunciado el vecino de Palafrugell Jaime Deulofeu Juliá.

—Antes de ayer celebróse la subasta para el suministro de harina para el Hospital Civil de esta ciudad, la que quedó desierta. Lo propio ocurrió con la verificada ayer para la de la carne.

—Ha sido denunciado al juez municipal de Pals el vecino de dicho pueblo Juan Serviá Gou, por haber atravesado un campo sembrado de trigo, propiedad de don José Meriñá, haciendo un sendero de mal uso sin el permiso del dueño de aquél.

—La subasta celebrada antes de ayer para el suministro del vino del Hospital, fué adjudicada á don Lorenzo Alcalde y para el del Hospicio á don José María Avalós.

—Nuestros estimados paisanos don Eusebio Boy, teniente coronel del regimiento de la Princesa, ha sido ascendido á coronel y don Jaime Campeny, capitán del de Rosellón, á comandante.

Felicitámosles muy sinceramente.

—Ayer noche regresó á Figueras, procedente de Barcelona á donde había ido con objeto de despedir al general Weyler, nuestro particular amigo el general gobernador del castillo de la citada ciudad señor Borja.

—Durante la cuarta semana de este mes se han recaudado en la aduana de San Feliu de Guixols, 208'71 pesetas; Rosas, 21'55 y Perthús (La Junquera), 133'82.

—Ha sido nombrado ayudante de órdenes del general don Fermín Jáudenes, nuestro buen amigo don José Alonso de Medina.

—En el elegante teatro del «Círculo de San Narciso» se pondrá en escena por los aficionados de la sección dramática del mismo, á las cuatro y media de la tarde, de hoy, el aplaudido drama del señor Albanell «Víctima del masonisme» y la divertida pieza «Prop de Molins de Rey».

—Ayer en el tren expreso de las ocho de la noche llegó á esta ciudad, procedente de Barcelona, nuestro distinguido amigo el excelentísimo señor Conde de Serra y Sant-Iscle.

En el andén de la estación salieron á saludarle el señor gobernador civil, señor delegado de Hacienda y varios amigos políticos y particulares.

En el tren que sale de esta ciudad á las 6 de la tarde con dirección á Francia, marchará hoy el señor Marqués de Robert á la villa de Torroella.

—El comandante de infanteria don Narciso de Fonsdeviela, ex-secretario del Gobierno militar de esta plaza, ha sido destinado á las órdenes del general Weyler.

—La sociedad «Centro Moral Gerundense» anuncia para la tarde de hoy una monstruosa función en el teatro de la misma.

Se representarán la pieza «D- gorras», la comedia «Sota, Caball y Rey» y la Compañía infantil pondrá en escena por primera vez la zarzuela «Periodista improvisado».

—El mercado celebrado ayer vióse poco concurrido, no obstante la benigna temperatura que reinó.

Las transacciones fueron tambien pocas y los precios sostuviéronse con marcada tendencia altos.

—Ha sido multado por esta alcaldía el vecino don Narciso Puig, por infringir el artículo 7.° del bando de policía y buen gobierno.

—En cumplimiento de lo que prescribe el artículo 47 de la vigente ley de reemplazos, hoy debe tener lugar en estas casas Consistoriales el acto de la rectificación del alistamiento de los mozos que deben ser llamados al servicio militar en el reemplazo de este año.

—La sociedad «Artísca Gerundense» que tiene á su cargo actualmente la empresa de nuestro coliseo, ha ofrecido al digno alcalde señor Espona su más entusiasta cooperación en cuánto se relacione con el patriótico objeto de arbitrar fondos para obsequiar á su marcha á Cuba, al batallón de Guipúzcoa.

Al efecto dicha sociedad ha cedido á la primera autoridad local la orquesta de la misma y nuestro coliseo.

Aplaudimos el acto llevado á cabo por la «Artística Gerundense» esperando tendrá imitadores.

—Según los periódicos de Barcelona llegados ayer noche, el general D. Valeriano Weyler y tropas expedicionarias á Cuba fueron objeto de una entusiasta despedida.

Qué Dios corone con la victoria los esfuerzos de los valientes defensores de la pátria.

—El industrial de esta ciudad don Secundino Gruartmoner, se ha alzado ante la dirección general de Contribuciones indirectas del fallo de esta Delegación de Hacienda que confirmó el de la Administración de la misma, referente á que no puede la compañía arrendataria de consumos exijir derechos de entrada á la pasta de membrillo.

—Se está trabajando activamente en este gobierno militar para la formación del batallón de 1.000 plazas bajo la base del 1.° del Regimiento de Guipúzcoa, de guarnición en esta ciudad.

No se sabe con certeza todavia el dia señalado para que salga dicha fuerza que ha de ir á formar parte de la próxima expedición á Cuba.

—Según leemos, ha sido confirmado en el cargo de Conserje-Portero de la Escuela Normal de esta provincia, al hijo del difunto Perez don Francisco Perez y Batlle, que había sido nombrado por el señor Director del Establecimiento á raíz del fallecimiento de su padre.

Nuestro parabién.

—Por haber ascendido el oficial cuarto de esta administración de Hacienda don Benito Sanz, ha sido nombrado para ocupar la vacante el joven abogado y querido amigo nuestro don Joaquin Ruiz Vicent, quien ha tomado ya posesión de su cargo, á quien damos nuestra completa enhorabuena.

—El concierto que debía darse en la noche de hoy en los salones de la sociedad «Artística Gerundense» ha tenido que aplazarse para el domingo próximo por causas ajenas á la voluntad de la junta directiva de aquella. Se dará empero un baile extraordinario que principiará á las 9 de la noche.

—Hemos oído decir que nuestro ayuntamiento consignará 2.000 pesetas para obsequiar al batallón de Guipúzcoa á su salida para Cuba.

—Los fiscales militares de las zonas de esta ciudad y de Manresa, citan á los reclutas Martín Verdaguer Batlle, natural de S. Julián (La Junquera), Francisco Brugalat Benet, de Caixans; Miguel Oliva Molas, de Setcasas; Miguel Valls Bosch, de Massanet de Cabrenys; Esteban Maurell Casamitjana, de Guils y Juan Basach Ribas, de Agullana.

El juez de infanteria de Marina hace lo propio con el soldado Rafel Granollers

—Se halla vacante la secretaria del ayuntamiento de Llansá dotada con 800 pesetas. Para solicitar se ha señalado el plazo de 30 dias.

—Aprovechando la bonanza del tiempo, es mucha la gente que por las tardes acude á tomar el sol á la carretera de Barcelona.

—Nuestros antiguos amigos don Carlos Colorado y don José Cluet, teniente coronel y comandante respectivamente, han sido ascendidos al empleo inmediato.

Nos alegramos.

—Han sido destinados:

Al regimiento de San Quintín de guarnición en Olot y Manresa, el comandante don Francisco Lanza y los capitanes don Francisco López, don José Lugo, don Vicente Pazos, don Francisco Alvarez, don Leonardo Alvarez y don José Perez.

Al de Asia, de guarnición en Figueras, el capitán don Joaquín Garcia Reñón.

Al del Rosellón, de guarnicion en esta plaza, el comanndante don Jaime Campeny y los capitanes don Luis Perez Xifre y don José Gabandón.

A esta zona, los comandantes don Francisco Rubio y don José de Dios Martinez y

Al regimiento de Guipúzcoa, de guarnición en esta ciudad, el capitan don Joaquin G. San Germán.

—El juzgado de Arenys de Mar, cita, llama y emplaza al vecino de Anglés Pedro Ganell Vila, para que declare en causa que se instruye sobre sustracción de dinero y efectos del residente en Arenys Manuel Delgado.

El municipal de San Juan de las Abadesas, hace lo própio con don Juan Font y Fumay para que celebre juicio el tres de Febrero; juicio verbal con don Ramón Font y Sala y don Jaime Güell y Juncá.

El de Figueras hace lo mismo con Antonio Odena, procesado por estafa.

El de Puigcerdá venderá el veinte de Febrero varias fincas del término de Greixer.

El padre Mon

A las nueve de la mañana del 22, falleció víctima de una afección cardíaca, el padre don José Maria Mon, capellán mayor de la Hermandad del Refugio.

Era el difunto sacerdote, un orador que adquirió gran celebridad, no solamente en España, sino en el extranjero, donde residió algunos años y predicó, pues poseia varios idiomas con la misma perfección que el castellano.

Pertenecía à una familia aristocrático, la de los condes del Pinar, de quienes era hijo, y en su juventud figuró mucho en los salones, hasta que ingresó en la Compañía de Jesús.

El Dia recuerda que en 1885, predicando en el templo del Sagrado Corazón durante la Cuaresma contra las diversiones mundanas y contra la indumentaria femenina, fijándose con especialidad en los escotes de las damas, entró en la iglesia la Infanta doña Eulalia, y el orador creyó del caso dirigirse à la augusta señora para repetir cuanto habia dicho antes de su llegada.

El suceso tuvo gran resonancia, movió las pasiones, dirigiéronse advertencias y las señoras formularon protestas de adhesión al padre jesuita, que poco después, sin embargo, dejó de pertenecer á la Compañía de Jesús.

El padre Mon era abogado, doctor en Sagrada Teología y en Filosofía y Letras, y el confesor predilecto de muchas damas de la aristocracia.

DOMINE, EXAUDI...

Señor, Dios mio, atiende mi oración:
Pan no te pido, pues me diste pan,
O me dejas ganarlo con mi afán;
Gracias sin fin te da mi corazón.
No te pide salud mi devoción:
De ella disfruto y disfrutando están
Mis deudos todos, que también te dán
Por ello gracias mil, como es razón.
¡Oh poderoso Dios! Pídote, en fin,
Lepra, sarna, otro mal nada común,
Con tal que nos otorgues un gran bien.
Mata á tanto procaz poliquitín,
A tanto sin vergüenza, á tanto atún,
Y trocarás á España en un Edén.

BR. FRANCISCO DE OSUNA.

Para las señoras

Macarrones verdes.—Se prepara del modo siguiente: Cuécese con agua y sal un manojo de espinacas, y una vez hecha la perfecta cocción, se machacan, mezclando esta especie de pasta con una masa compuesta de cuatro huevos, media libra de harina y dos onzas de manteca de vacas. Con el rodillo de amasar se mezcla bien todo, extendiéndolo sobre la tabla. Córtese en tiras semejantes á los tallarines, dejándoles secar al sol. Esta circunstancia parece ser indispensable, no sirviendo el calor del horno. Una vez que estén bien secas, se cuecen en caldo de cocido, sirviéndose así espolvoreados con queso de Parma.

Angel Muro.

CHARADA

Un vestido de *Todo*
He de comprarte,
Que las *prima segunda*
Han de envidiarte.
Y de este modo,
Con que tu *tres segunda*
Yo estaré gordo

K. de T.

(La solución en el número próximo).

Solución á la charada anterior

Boletin religioso: Santos de hoy.—San Policarpo ob. y santa Paula viuda.—Santos de mañana.—Santos Juan Crisóstomo y Emerio obs. —Cuarenta horas están en la iglesia del Hospital.

Tipografía de LA LUCHA plaza del Grano 6.

Proseguimos hablando de cosas insignificantes; pero ya hacia mucho tiempo que no escuchábamos nuestras palabras, sino el mudo lenguaje de nuestros ojos y nuestros corazones.

Un ruido de pasos nos hizo de repente estremecer; una forma ligera pasó muy cerca de nosotros, dirigiéndose hácia el mar.

—¡Es Maria Ana!.., esclamó Marcela.

Mientras decia estas palabras, Maria Ana avanzaba hácia una punta de tierra, y se precitaba en el agua.

Llegué al mar casi en el mismo instante que ella.

Sus vestidos la sostenian todavia á flote; la así por la cintura, y la dije que colocase las manos sobre mis hombres; pero la pobre jóven habia perdido completamente la cabeza; se agarraba á todo, y paralizaba mis movimientos con sus apretones desesperados,

Era imposible llegar á la playa por el punto en donde nos hallábamos: la costa, formaba en aquel sitio una tierra muy ligera, se arqueaba en medio círculo sobre nuestras cabezas.

Era preciso acercarse á una playa unida que se estiende hácia la entrada de la bahía, á cincuenta metros, poco mas ó menos, de la *Roca del Diablo*.

Marcela lo habia comprendido, y se encontraba ya allí, llamándome con el gesto y con la voz.

Ya sabes que soy buen nadador, pero lo que quizá no sabrás, es qué grado de poder y de fuerza puede dar el amor instintivo de una jóven.

Maria Ana estrechaba mi cuello, y uno de mis brazos: me ahogaba; hacia infructuosas tentativas para desasirme; pero agotaba mis fuerzas y no avanzaba.

Veia á Marcela llena de dolor en la ribera, y se metia tan imprudentemente en el agua para acercarse á mi, que se ponia tambien en peligro.

mosa con los ricos encajes y los cordoncillos de oro de su traje de desposada. Daba el brazo á su padre, hombre grueso y fuerte, cuyos labios pálidos y apretados, ojos pequeños y brillantes, hundidos en sus órbitas; la cabeza cuadrada; frente pequeña, cubierta de cabellos grises, que parecia querian unirse con las cejas, ofrecian indicios seguros de terquedad y de avaricia.

Detrás de él iba un aldeano de faz colorada, estúpida y colérica: era el novio Juan Hervé; habian apartado los platos para dejar sitio á los registros municipales, que se ostentaban ante el Sr. Bibaut, entre el jamon y el ganso.

Maria Ana se puso al principio como el carmin, y despues mortalmente pálida, al divisar á Hipólito: el heredero presuntivo de los Kerlandenes proseguía partiendo el jamón con la mayor sangre fria.

Aquella impasibilidad exasperó sin duda á la pobre novia, porque de repente prorrumpió en llanto.

Bibaut, que procedia ya á las preguntas de costumbre, se detuvo para inquirir que queria decir aquello.

—No quiero... casarme... respondió Maria Ana con voz ahogada por los sollozos.

Y cayó sobre una silla, sofocada, temblorosa, y agitada por una fuerte convulsión de nervios.

Se introdujo grande confusión en la boda; las mujeres se agrupaban en derredor de Maria Ana, y los mozos se hablaban al oido burlándose.

Juan Hervé estaba verde de humillación y de rabia; Pedro Cadoret llenaba á su hija de injurias groseras, la amenazaba, la sacudia violentamente el brazo, y sin duda la hubiera golpeado á no hallarse presente el maire.

Nosotros habiamos abandonado la mesa; Hipólito se habia colocado en el hueco de una ventana, y procuraba demostrar buen semblante, llevando con los dedos el compás en la vidriera.

Seccion comercial

VALORES DEL ESTADO	Contado	Fin mes	Próximo
Interior		64 27	
Exterior		73 20	
Amortizable	78 25		
Cubas, Emisión 1886	92 37		
Id. id. 1890	81 25		
ACCIONES			
Banco Hispano Colonial		00 00	
F. C. Norte España		24 90	
Id. Tarragona Barcelona y Francia		21 25	
Id. Medina, Zamora, Orense á Vigo		80 5	

OBLIGACIONES	Contado
Almansa 5 por 100	79 75
F. C. Francia 6 por 100	93 75
Id. id. 3 por 100	53 75
Cédulas id. no hipotecadas 6 por 100	88 50
Orenses 3 por 100	30 60
BOLSA DE MADRID.	
Interior	
BOLSAS EXTRANGERAS.	
París — Giros	21 50
París — Renta exterior	60 31
París — Acciones F. C. Norte España	97 50
Londres.—Renta Exterior	30 65

Oro		
Centenes Alfonso	00 00	Se toman
Id. Isabel	00 00	
Onzas	40 00	
De 4 $	00 00	
De 2 $	00 00	
Pequeño		

CUPONES—1.º Enero 1896		
Cubas	00'00 por 100	beneficio
Exterior	00'00 por 100	»
Interior y amortizable	0'00 por 100	daño

Telegrama de la casa Quintana y Bassols.
Ciudadanos, núm. 20; subida de San Martin, principal

Observé que Juan Hervé le dirigia miradas terribles, y que Pedro Cadoret se volvia de cuando en cuando hácia él enseñándole los puños.

El marqués de Kerille dirigia su anteojo á Maria Ana.

—Linda jóven... linda jóven... murmuraba entre sus dientes. Si Juan Hervé se casa con ella, le aconsejo que la guarde bien; bonito talle, manos blancas, dientes soberbios.

Bibaut, que habia dado á su fisonomía una gravedad enfática, que juzgaba en relación con la majestad de sus funciones, no sabia ya qué gesto poner.

—¿Se les debe casar? si ó no; preguntó á Pedro Cadoret, en cuanto Maria Ana se hubo calmado un poco.

—Seguramente, seguramente, señor maire, contestó Cadoret.

—No me casaré, dijo la jóven, cuyas lágrimas comenzaban otra vez á correr.

—¡Quitadme eso de ahí!... ¡Qué! ¿quiere burlarse de mí? gritó Bibaut con voz terrible, empujando bruscamente los registros que derribaron el salero en la manteca, y todo lo trastornaron.

Pedro Cadoret estaba ciego de cólera; asió á su hija por los hombros, y la empujó tan violentamente hácia la escalera, que rodó algunos escalones, y se hirió en la frente contra la pared.

—Ahora veremos quien es el amo, y quien manda en ti: en cuanto á ese bribon ya le ajustaré la cuenta, refunfuñó sordamente.

Los que componian el acompañamiento de la boda, siguieron al padre y á la hija en el mayor desorden.

Juan Hervé fué el último que salió lanzando á Hipólito una mirada de perro rabioso.

—¿Es acaso posible burlarse hasta ese punto de un magistrado? dijo el Sr. Bibaut arreglando los platos esparcidos sobre la mesa.

Vamos, señores, las necedades de esos animales no merecen la pena de ocuparse de ellas.

Escepto el Sr. de Kerille, que sin dejar de comer prosiguió haciendo la enumeración de los encantos de Maria Ana, nadie volvió á sentarse á la mesa, y bien pronto quedó desierto el comedor.

Hipólito se despidió de nosotros para volverse á Kerlandene, y el marqués partió á Quimperlé.

Julian me suplicó le consagrase el dia, y me quedé á comer en Benozan.

El sol se ponia cuando emprendí mi marcha á Porto-Mané.

Escogi un sendero que pasaba junto á una piedra célebre en el pais, con el nombre de la *Roca del diablo*, en lo alto de la cual tenia casi la seguridad de encontrar á Marcela.

Estaba allí, en efecto, y me llamó alegramente, en cuanto me conoció, para que la diese noticia de las carreras.

—Hipólito os las ha debido dar, la contesté.

—Mi hermano no ha aparecido en Kerlandene: sin duda se ha quedado con nuestros amigos á Quimperlé.

No la dije nada: pensé que Hipólito hubiese ido á Nevé para aconsolar á Maria Ana, y aquella suposición me reconcilió un poco con él.

Continuamos la conversación, Marcela sentada sobre una peña, y yo de pié.

Acercábase la noche, las estrellas iban apareciendo una tras de otra en el azulado fondo del cielo; la luna iba subiendo lentamente por el horizonte, haciendo sombrear los grandes pinos, las zarzas y los peñascos, que interrumpian á trechos la árida desnudez de la colina. La ligera niebla que sigue á los dias calurosos, flotaba sobre la tierra, suavizando los ángulos, adelgazando las lineas y revistiendo todos los objetos de un velo plateado y trasparente.